

## PROTEGER EL DERECHO A LA EDUCACIÓN FRENTE A LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

### PROPUESTAS POLÍTICAS #LAMEJORLECCIÓN



### RECOMENDACIONES DE LA CAMPAÑA MUNDIAL POR LA EDUCACIÓN (CME) PARA PROTEGER EL DERECHO A LA EDUCACIÓN A NIVEL GLOBAL

- El cierre de los centros educativos en todo el mundo afecta en mayor medida a las **personas y comunidades en situación de mayor vulnerabilidad**.
- Esta crisis pasará, y no podemos correr el riesgo de que, cuando lo haga, los niños y niñas más vulnerables se hayan quedado fuera de los sistemas educativos o partan de una situación de desventaja. **No podemos dejar a nadie atrás**.
- **El derecho a una educación equitativa, inclusiva y de calidad debe seguir siendo una prioridad política y social**, tanto en la gestión de esta crisis como en los planes de recuperación posteriores. Esto requiere que se asignen los recursos humanos y económicos necesarios, tanto a través del presupuesto de educación en España como de la AOD destinada a educación. Nos jugamos mucho.
- Esta crisis, y la certeza de que tan solo saldremos de ella a través de respuestas planteadas desde lo colectivo, ha vuelto a poner en valor **el papel imprescindible de la educación** como herramienta para construir sociedades basadas en el espíritu crítico, la solidaridad y la cooperación, así como la **importancia de reforzar los procesos de educación para la ciudadanía global** como mecanismo para dotar a los ciudadanos y ciudadanas de las herramientas, habilidades y conocimientos necesarios para ser más conscientes de su corresponsabilidad frente a los desafíos comunes, como pueden ser ésta y otras crisis.

## PROPUESTAS COOPERACIÓN

Este brutal tsunami global que ha supuesto la pandemia de COVID-19 en todo el mundo amenaza con llevarnos a un retroceso de hasta 30 años en algunos países, en términos de pobreza, desarrollo y, por supuesto, cumplimiento del derecho a la educación. Ya antes del estallido de la pandemia, había aproximadamente [258 millones de niños, niñas y jóvenes](#) sin escolarizar en todo el mundo; los datos de UNESCO decían que, de ellos, **más de uno de cada cinco no pisarían jamás un aula**, en lo que llamamos exclusión permanente del sistema educativo. Después de años de estancamiento en los avances en el acceso a la educación, **la crisis de la COVID-19 puede dar el golpe de gracia al compromiso de alcanzar una educación equitativa, inclusiva y de calidad para todas las personas en 2030**. Las consecuencias serían devastadoras.

No cabe duda de que nos encontramos en una situación de emergencia, tanto en España como en el resto del mundo. No obstante, y a pesar de los impactos, la relativa fortaleza de los servicios públicos de nuestro país nos dota de una capacidad de resiliencia que nos coloca muy lejos de los impactos que la COVID-19 está teniendo en las economías y los sistemas educativos de los países en desarrollo. Por otro lado, si algo nos está enseñando esta crisis es que **nuestros principales retos no entienden de fronteras**: los problemas más importantes a los que se enfrenta la humanidad son globales y, por lo tanto, las soluciones también deben serlo. En este sentido, **la Agenda 2030 está más vigente que nunca, y la política de cooperación debe ser uno de los pilares para su consecución**.

En este contexto, es **absolutamente imprescindible proteger la educación** como derecho, como bien público y como mecanismo habilitador de otros derechos; al mismo tiempo, no podemos olvidar que la educación es también una herramienta esencial para superar situaciones de crisis y emergencia, incluida ésta. Por todo ello, consideramos que **la educación debe tener un papel fundamental, tanto en la respuesta a la emergencia como en los planes de recuperación y reconstrucción**.

Nuestra campaña [#LaMejorLección](#) tiene como objetivo impulsar una reflexión colectiva de la ciudadanía en relación a la situación que vivimos y los aprendizajes que como sociedad global podemos extraer de ella. Asimismo, queremos poner en valor el papel de la educación, especialmente en contextos de emergencia como el que vivimos, así como la necesidad de recuperar la cooperación como política de Estado y, en concreto, la importancia crucial de promover la cooperación en educación. En esta línea, planteamos las siguientes propuestas:

1. Nos unimos a la demanda de la práctica totalidad de ONG de **cancelar de manera inmediata**, sin penalización ni intereses, **los pagos de la deuda externa de los países en desarrollo** al menos en 2020. Así, estos países podrían disponer de más recursos para dar respuesta a los retos que plantea la crisis de la COVID-19, también en el ámbito educativo.

2. **Apoyar a los Gobiernos de los países en desarrollo** para que puedan adoptar y aplicar medidas para asegurar la continuidad de la educación, basándose en los estándares mínimos de la **Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE)**.<sup>1</sup>

Para ello, es esencial **recuperar la importancia de la cooperación como política pública**, cumpliendo con el compromiso adquirido de **incrementar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) española hasta el 0,5% de la RNB en 2023,**<sup>2</sup> **y seguir avanzando hacia la senda del 0,7%**. En este momento, parece que el epicentro del contagio se encuentra en Europa. No obstante, no debemos olvidar que, en términos generales, contamos con unos sistemas sanitarios y educativos relativamente fuertes, que nos están permitiendo hacer frente a esta crisis. Sin embargo, la pandemia ha llegado también a otros países cuyos sistemas públicos ya eran muy débiles, y por lo tanto con una capacidad muy reducida para proteger a su población. Por eso, es necesario que el Gobierno español recupere su compromiso de solidaridad con los países menos desarrollados, y que incremente gradualmente la cuantía y volumen de nuestra AOD.

3. **Aumentar la ayuda destinada a la educación básica**, el sector que ha sufrido recortes más duros (un 90%) desde la crisis de 2008. Así, pedimos que se asigne a la partida de educación básica al menos **un 8% de la AOD española**.
4. **Hacer de la educación en situaciones de emergencia un pilar fundamental de la ayuda humanitaria**. La educación debe constituir una prioridad inmediata, tanto en la primera fase de la respuesta de emergencia como de los planes de recuperación, máxime teniendo en cuenta los devastadores efectos que el coronavirus está teniendo en el desarrollo educativo de los niños, niñas y jóvenes de las comunidades y países más vulnerables a nivel global. Más de 30 millones de niñas y niños han sido víctimas de desplazamientos forzados<sup>3</sup>, y más de la mitad de las personas refugiadas del planeta son menores de 18 años.<sup>4</sup> La vulnerabilidad de todos estos niños, niñas y adolescentes se ha visto multiplicada por la pandemia; para todos ellos la educación es, además de un derecho, la mejor herramienta para mejorar su situación. Por eso reclamamos que, en consonancia con las prácticas recientes de la comunidad internacional y de la UE, que en 2019 dedicó un 10% de su presupuesto en ayuda humanitaria a la educación en emergencias, **España incremente el porcentaje del presupuesto de ayuda humanitaria destinado a la educación hasta llegar a, al menos, un 6% del mismo**.

---

<sup>1</sup> <https://inee.org/standards>

<sup>2</sup> La ministra de Exteriores se compromete a aumentar los fondos de cooperación hasta el 0,5% en 2023 y a reformar la ley de cooperación. El Diario.es, 20 de febrero de 2020, [https://www.eldiario.es/desalambre/ministra-Exteriores\\_0\\_997750846.html](https://www.eldiario.es/desalambre/ministra-Exteriores_0_997750846.html)

<sup>3</sup> <https://www.unicef.es/causas/emergencias/refugiados-migrantes-europa>

<sup>4</sup> <https://www.acnur.org/datos-basicos.html>

- 5. Fomentar y reforzar los programas y procesos de educación para la ciudadanía global como forma de dotar a la población de herramientas, habilidades y conocimientos indispensables para dar respuesta a esta crisis.** Una Educación para la Ciudadanía Global, (EpCG), entendida como una Educación que, desde los ámbitos formales y no formales, desarrolle distintas estrategias y experiencias educativas para el fortalecimiento de una ciudadanía informada, crítica, activa y comprometida. Una ciudadanía que conozca críticamente la realidad global de su tiempo y que, interconectada con otras personas y colectivos de todo el mundo, sea capaz de promover acciones y contribuir a procesos desde sus entornos locales y el trabajo en red para crear una sociedad transformadora en la que se establezcan relaciones globales justas y equitativas.